

English translation

11-07-2018

Hello, how are things? My name is Andres and I would like to share my story with you.

A year ago, I was having problems with my ex wife because I was laid off and could not fulfill my commitments with my family. I was afraid the issue would get worse so I went to see a money lender, a friend of a friend. He loaned me the money so I could solve my present difficulties.

A short while later I got a new job and my life went back to normal. Slowly, I started to pay off my debt – including huge interests – until one day Mr Sebastián Rivero (money lender) started to demand I pay the loan in full in a very short time. I went to see him so we could discuss my payment terms and find a better solution. Then he brazenly said “Flaco” [nickname meaning “skinny”] “you owe me and you need to pay me within 10 days otherwise you can imagine what could happen to your family...” I was stunned, but I told him that I would find a way to pay him back.

Five days later, he called me on my mobile phone and asked if I had any news about his money. I told him not yet, and he hung up abruptly.

That night he called me back and told me that he had a quick and favourable solution “for both of us”. He said I could, or rather – in view of my debt and the danger my family was facing – I must take a trip to a place with liquid drugs and then my debt would be paid in full.

After some tense moments and facing his pressure, I agreed and two days later I left Santa Cruz de la Sierra, Bolivia and headed to Sao Paulo. From there I would fly to Hong Kong via Addis Ababa, Ethiopia. That’s where my journey to hell started. The moment I stepped into the customs area at the Hong Kong airport, I was submitted to an intense search which ended up with me being detained and sent to Lai Chi Kok Reception Centre, where I’ve been waiting for my sentence for eight months since.

Here, you can’t do much: you can’t study and we spend 23 hours enclosed in a hall with more than 90 others, the remaining hour we do a bit of exercise and washing up. The food is ok but there’s not much of it. Our personal hygiene supplies consist of bar soap, toothbrush and toothpaste made in-house or brought by visitors or consulates.

You are allowed one 10-minute call a month, so long as you have a prepaid card to make long distance calls. But despite all this, the worst is still to come and that is, the sentencing. They give around ten years per kilogram of cocaine. Ten years “in the grave”, as we say in Argentina.

That is why I dared to share with you my story through the “NO MÁS MULAS” campaign that Father John leads.

Think very carefully of the consequences when you choose to become a drug mule or entangled with unscrupulous people. Remember my story.

Don't forget that easy money is like sea foam, it lasts very short.

Forgive me for not introducing myself: I'm Andres from Argentina and I'm 40 years old.

Transcripción en Español

2018-07-11

Hola, que tal! Mi nombre es Andres y me gustaría compartir mi historia con ustedes.

Hace un año, por problemas con mi ex mujer a raíz de quedarme sin trabajo y no poder cumplir con mis obligaciones para con mi familia, y ante el miedo de que el problema tome dimensiones más grandes, recurrió a un “prestamista” amigo de un amigo y bueno, conseguí el dinero para poder solucionar el problema.

Al tiempito conseguí un nuevo trabajo y mi vida retomó su cauce normal. Empecé a devolver de poco a poco el dinero prestado, más unos intereses enormes, hasta que un día el Sr. Sebastian Rivero (prestamista) me empezó a demandar la devolución total del dinero en un tiempo muy corto, por lo que yo me acerqué a hablar con él para tratar de buscar una solución, pero él sin el menor [empacho] me dijo: “...Flaco vos me debes dinero y me lo tienes que pagar a más tardar en 10 días o si no... te imaginarás que puede llegar a pasar con tu familia...” Yo me quedé desconcertado, pero le dije que bueno, que buscaría la manera de pagarle.

A los 5 días posteriores al encuentro, él me llama al móvil [sic] y me preguntó si tenía novedades sobre su dinero, a lo que yo le dije que todavía no. Y él terminó la comunicación.

En la noche él me vuelve a llamar y me dice que tiene una solución rápida y favorable “para los dos”. Y me comenta que yo puedo, más bien en nombre de la deuda y ante la posibilidad de que hagan algo a mi familia, tengo que hacer un viaje a un destino llamado [ilegible] de droga líquida y con eso se daría por saldada la deuda.

Después de un rato de tensión y presiones dije que sí y a los dos días salí desde Santa Cruz de la Sierra, Bolivia con destino a Sao Paulo y después de hacer tiempo en el aeropuerto saldría hacia Hong Kong con escala en Adis Abbaba [sic], Ethiopia. En ese momento empecé mi camino al infierno ya que ni bien puse un pie en el área de Aduana del aeropuerto de Hong Kong fuí sometido a una [ilegible] fuera de lo común que terminó en que ahora estoy detenido, esperando sentencia en Lai Chi Kok reception centre desde hace 8 meses.

[Ilegible] la terapia mental es muy fuerte no te dejan hacer nada, no se puede estudiar y durante 23 hrs estamos encerrados en un salón donde tenemos más de 90 personas, la hora restante es para hacer un poco de ejercicio y ducharse. La comida no es mala, pero es bien escasa [sic], los útiles de higiene son solo el jabón, el cepillo de dientes y el dentífrico que lo produce la cárcel o también los pueden entrar las visitas o consulados.

Tenés una llamada de 10 minutos al mes, siempre y cuando tengas tarjeta para IDD call. Pero pese a todo esto, lo peor está por venir y es el tiempo de condena que para 1kg de cocaína

[ilegible] la década, es decir, unos 10 años a la [ilegible] o como le decimos en argentina, a la tumba.

Por todo esto es que me tomé el atrevimiento de compartir esta historia con ustedes a través de la campaña que [ilegible] el Padre Jhon [sic] llamada “NO MÁS MULAS”.

Piensen bien en las consecuencias de elegir el camino de las mulas o verse involucrados con gente inescrupulosa y tomen como referencia mi relato.

Nunca se olviden de esta frase ‘la plata fácil es linda pero la costa o a la [ilegible] se espuma, dura poco.”

Perdón, no me presenté: Me llamo Andrés, tengo 40 años y soy Argentino.